



# QUIÉN JUNTÓ LA CENIZA

ANTOLOGÍA



**PEDRO ARTURO ESTRADA**











SESHAT  
Editorial

# QUIÉN JUNTÓ LA CENIZA



OBRA {ABIERTA

*Libro n.º 23*



**ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ**

Director

**FABIO VARGAS OSPINA**

Ilustrador

**FABIO VARGAS OSPINA**

**GEISON GARCÍA OLIVARES**

**ALEJANDRA GARCÍA MOGOLLÓN**

**NARDY MUCHICÓN ANDELA**

**ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ**

Comité Editorial

SESHAT EDITORIAL, promueve la divulgación de los principales géneros literarios: *poesía, cuento, novela, ensayo, teatro, literatura fragmentaria, literatura infantil, literatura juvenil, crónica, reportaje, literatura académica y obras clásicas.*

La clasificación, edición, diagramación y organización de todos los materiales están pensados de la forma más placentera y eficiente posible, con un equilibrio de todos los elementos necesarios para cumplir con la finalidad de otorgar a cada lector una singular y selectiva biblioteca.

Autores nacionales e internacionales hacen parte de las posibilidades de estilos, registros y formas, estableciendo con ello una miscelánea rigurosa y contemporánea que permite la promoción de escrituras en constante evolución y que buscan transformar la lengua y enriquecer la literatura. Las ediciones, económicas y en formato rústico, cuentan con una presentación homogénea y agradable a la vista.

Todas las historias buscan atrapar lo etéreo, persiguen la magia, sueñan con lo imposible. La intención final de este proyecto es que la literatura pueda estar siempre al alcance de todos.

Bienvenidos a este mundo, el mundo de la EDITORIAL SESHAT, protectora de los libros.

**ZEUXIS VARGAS ÁLVAREZ**

Director

PEDRO ARTURO ESTRADA  

---

**QUIÉN JUNTÓ LA CENIZA**

Antología  
1978 - 2020

Colección Obra abierta - Vargas Álvarez, Zeuxis

Quién juntó la ceniza / Pedro Arturo Estrada. -- Bogotá:  
Seshat editorial, 2020

56 páginas; 23 cm. -- (Colección Obra Abierta)

1. Poesía colombiana 2. Obra Abierta - Poesía 3. Confesional - Poesía  
4. Antología - Poesía 5. Poesía contemporánea - Colección

### QUIÉN JUNTÓ LA CENIZA

© DE LOS TEXTOS, LOS AUTORES

© SESHAT EDITORIAL

Primera edición, 2020

**TALLER DE EDICIÓN SESHAT**

**SESHAT EDITORIAL**

COLECCIÓN OBRA ABIERTA, 2020

Creada por: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Coordinación editorial: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Corrección: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Logos: *Geison García*

Imagen de portada: *de descarga libre de los buscadores de la web.*

Fotografía del autor: *Alexánder Urzola*

Diagramación electrónica: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Finalización del diseño: *Zeuxis Vargas Álvarez*

Correo: *zeuxisva@gmail.com*

Celular: 3104821715

Bogotá D. C. Colombia



Para reproducciones totales o parciales por cualquier medio, se debe contar con el permiso y/o autorización por escrito de SESHAT EDITORIAL.

Tener en cuenta para cualquier uso de la obra la Ley 23 de 1982

Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución No comercial-sin derivadas 4.0 Internacional.



## **PEDRO ARTURO ESTRADA**

Colombia -1956. Ha publicado *Poemas en blanco y negro* (Editorial Universidad de Antioquia, 1994); *Fatum* (Colección Autores Antioqueños 2000); *Oscura edad y otros poemas* (Universidad Nacional de Colombia, 2006); *Suma del tiempo* (Universidad Externado de Colombia, 2009); *Des/historias* (2012); *Poemas de Otra/parte* (2012); *Locus Solus* (Sílabas editores, 2013); *Blanco y Negro*, nueva selección de textos (NY, 2014) y *Monodia* (NY, 2015). Es premio nacional *Ciro Mendía* en 2004, *Sueños de Luciano Pulgar* en 2007, *Beca de creación* Alcaldía de Medellín, 2012 y *Casa Silva*, 2013, entre otros. También ha participado en distintos festivales y encuentros de poesía en Colombia y E.U. Sus textos se recogen en algunas antologías nacionales y del exterior, con traducciones al inglés, rumano, portugués y francés, entre otros.



## PRÓLOGO

Son el tiempo, la noche y la pérdida, los leños que más chisporrotean por entre los versos de Pedro Arturo Estrada, de ellos emerge esa lumbre sagrada para advertir de los estragos que van dejando los años, o de las emociones que crecen con ansiedad ante los relámpagos que confirman la mortalidad de la cosas.

Su estilo conciso, filoso y certero ondula entre la emoción verbalizada y el hombre que se pregunta, estupefacto, sobre la desintegración o degradación de todo cuanto existe. Más allá de cualquier ilustración sostenida con la cabeza fría que mira hacia las estrellas, está, lo sabe el poeta, la soledad como íntima y honesta revelación.

Guárdate de la palabra sentenciosa de Pedro Arturo Estrada, su lengua es severa y no comercia con afectos deshonestos. No obstante, hay en él, una llaga que no se cierra, el amor, la insistencia por el beso. No hay nada que lo pueda corromper cuando de entregar el corazón se trata. Abismo o desastre, no importan, al leerlo, sentimos que podemos saltar al otro lado.

Ampliamos pues, la colección *Obra abierta*, con *Quién juntó la ceniza*, una muestra antológica de poemas de uno los grandes clandestinos de nuestra poesía colombiana.

Entrar en la colección *Obra abierta*, significa sumergirse en las hondas señales de los más intrigantes poetas de Colombia y el mundo. Es dar, con un reflejo siniestro que instituye el umbral de la otra realidad. Prolongamos la dislocación sublime, a través de *Quién juntó la ceniza*.

**ZEUXIS VARGAS**

**DIRECTOR DE LA COLECCIÓN**



## EDAD DE HOMBRE

Atrás  
la mirada que indaga en el vacío

El sueño mal soñado de la juventud  
fondos difusos  
pálidos vestigios de los días

El rostro deslustrado por el tiempo  
y el corazón, la carne, el hueso  
que tal vez fueron soporte  
del prodigio

Pero nada que conste  
Nada que te salve de esos años perdidos  
Nada que te quede de todo cuanto fuiste  
o creíste ser en este mundo

Ahora miras aterrado  
la línea de sombra que te cruza  
como el reflejo oscuro de la guillotina

Despiertas en el estupor  
y nada sabes

—Casi nada comprendes.

## DEL TIGRE Y TU MEMORIA

Al primer fogonazo de la fiebre  
el tigre te saltaba del fondo de los párpados

La asfixia de sus zarpas en la noche sin ángel  
—sin miradas

Era la sombra que acechaba tras el día turquesa  
El rostro atravesado de gestos oblicuos

La risa tarántula de las visitas

Nadie salvaba tus ojos reventados  
detrás de las endijas del postigo  
cuando pasaba lento  
el cortejo del mundo ya sin máscaras

Sin embargo es ahora  
Para siempre es ahora cuando no acude nadie

y el tigre del vacío  
—es tan real.

## EN LA CASA

*Para Gilma Zapata*

En la casa de taburetes ordinarios  
paredes que la sombra borra

ella vive y medita  
plancha la ropa y lava  
esa mugre acumulada de los días

Tras los techos de cal  
vida que se cumple simplemente

Tiempo que se descuelga monótono del almanaque  
sin que nadie sepa la aritmética exacta de la muerte

ni descifre los signos que dios escribe  
en los dormitorios penumbrosos.

## LOS OTROS NOSOTROS

Aquellos que también fuimos  
Aquellos que quizá aún somos  
desconocidamente otros  
siendo sin embargo, nosotros

Parte del juego  
de ser y no saber dónde empezamos  
dónde ciertamente terminamos

qué de verdad nos pertenece  
qué de verdad hemos perdido

Parte del juego  
de haber venido por azar  
equivocadamente, sin rol

Extraviados en medio de una fiesta  
donde no nos conocen  
—ni conocemos a nadie.

## MORADA REAL

El tiempo excava en ti  
una tumba

El vacío que habitas  
ya sin sueños  
y fáciles palabras

Secreto y único lugar  
donde más vivamente

—te posees.

## SABER PERDER

Acaso nada se pierda  
ni la vida cuando en verdad  
nada antes teníamos

Ni el amor  
que nunca fue completamente nuestro

Espejismo salvaje  
una costumbre más  
un sueño menos

Saber perder  
saber pasar sobre las cosas  
camino de la nada

Saber ganar  
bajo tanta pérdida aparente

Saber vencer  
en el despojamiento de uno mismo

Todo olvido  
todo fracaso

Como la única y última  
—victoria posible.

## FUEGO FATUO

Ardes solo en la noche  
sin voces que te llamen  
sin ojos que te encuentren

Todo te sabe a nada  
y el amor ya no vuelve

Sólo es tuya la sombra  
el silencio que incrusta

—su raíz en tu boca.

## ARTAUD

La locura tomó forma de flor decorativa  
y los poetas recaemos  
en los más antiguos y nauseabundos vicios

Una vez más estás solo  
encerrado en tu celda de hechizos  
mientras siquiátras y buenas personas

gente normal se juega  
—tu túnica de alucinaciones.

## BACH

Esa noche  
alguien abrió una puerta desconocida  
y la casa fue pasto de la araña  
que por primera vez aparecía  
en nuestra corta existencia

Su caliente terror en los poros  
su red meticulosa  
áspera  
metálica  
cayó sobre nosotros

—La llamamos J.S. Bach.

## MOZART

*Para Javier Ángel Estrada, en memoria*

Al despertar de golpe esa mañana  
el cuarto rebosaba de una suave alegría  
los cristales llameaban con un resplandor de oro

Comenzó a estremecerme  
aquella sensación de sedosas  
alas en el aire...

Fue entonces cuando mi hermano  
hacía rato despierto  
dijo lleno de una fuerte convicción:

—Oye, es Mozart.

## LAS BRUJAS DEJABAN CONTEMPLAR SUS ENCANTOS

*Para Óscar Jairo González*

He visto sonreír las caras ebrias de las hechiceras  
aquellas noches cuando las horas altas oprimían los huesos  
y el alma se arrastraba como una luna achacosa

Jóvenes y expertas en un arte de siglos  
febriles, vagamente sensuales,  
untaban sus ungüentos prodigiosos  
como si acariciaran un amante dormido  
en sus cuerpo desnudos...

Mi corazón bebía compartiendo el secreto  
el vino oscuro, mágico

—de una nueva locura.

## FUEGO FATUO DEL AMOR

No le creas todo al amor. Guárdate  
de sus miradas de manso leopardo  
la destrucción viene por dentro

Cuando escales la fiebre de la luna  
cuídate. Los venenos del cuerpo  
llegan también por la luz y el dulce viento  
en que sin darte cuenta, penetras

Una estancia profusa de sorpresas  
iluminada por la estrella del sueño  
es el alma de aquel que se aventura  
por el paraje de los labios  
la piel a media sombra  
las promesas en el ocaso mortecino  
luego del brillo funesto de los ojos  
y el encabritamiento de los cuerpos

Del fuego fatuo del amor no te confíes  
hasta el último hueso, sangre, fibra, aliento  
consumirá de ti

—insaciable.

## POESÍA

Traidores de Rimbaud  
Traidores de Mallarmé  
Traidores de la poesía

volvemos cada tiempo  
a las mismas palabras.

## BELLEZA DEL ABISMO

Es la lluvia del insomnio  
su voz en crudo, en fiebre, en sal  
y lentos alcoholes

El choque de los dedos contra un muro rugoso  
Una boca de más que infringe las horas malditas  
Las manos del vacío pidiendo tu cadáver

Un momento llega en que el mundo  
es sólo ese fantasma

—o uno es esa última niebla

Monstruosa crece  
la soledad en tu carne  
y el ojo de la muerte te corona

No te queda otra belleza  
que la belleza

—del abismo.

## TRENO POR LOS MUCHACHOS MUERTOS

*Para Javier Ángel y Diego Alexander Estrada, en memoria*

Su silencio es herida mortal, oscuro labio  
que condena la luz de una ciudad que, como pájaros  
lo vió pasar y caer sobre sus calles  
una noche, una tarde, una mañana cualquiera

Dónde están hoy sus rostros de estrella medular,  
sus ojos de inquietud, su fuego, su deseo insaciable?  
Sus gritos, ¿a qué fondo, a qué altura,  
a qué extrema frontera se lanzaron?

La noche los acogió bajo su ala de cuervo  
y entre estallidos cósmicos sus voces  
melodías eléctricas modulan con la mecánica estelar

Pero sólo el asfalto aquí abajo  
—piedra de sacrificio  
sólo el perfil danzante de la nube  
en lo alto de la casa, ese rincón donde alguien  
que los amó los recuerda

Sólo el libro, la flor que nuevamente se abre  
en el pequeño jardín, la música y las fotografías  
en el álbum guardadas, son vestigios  
de su paso apurado por la tierra  
ángeles adolescentes súbitamente desaparecidos

En otras bocas, otros ojos, volverá a moldearse  
acaso su milagro, pero quién nos dirá  
qué verdad, qué grandeza, qué mundo irrepetible  
se ha perdido  
se ha ofrendado  
—al abismo.

## EL ASESINO ACARICIA DESPUÉS A SU MUCHACHA

La mano antes agitada  
suave se posa ahora  
sobre el lacio cabello

Los ojos que miraron caer  
fríamente a la víctima

cálidos contemplan luego  
la belleza del rostro adolescente

La boca duramente cerrada  
implacable al momento de matar

ya se abre en el beso  
golosa de los labios aún frescos

La muerte ama esta carne  
—aunque desprecie la vida.

## CAFÉ TURKESTÁN, 3 P. M.

Ocho mesas de hierro todavía resisten  
el peso de las tardes

Los que alguna vez tomaron el tranvía  
de días más amables  
ahora se recuestan calladamente al fondo

Nimias complicidades los acercan  
pobres asuntos que recuerdan  
o remedan la vida  
mientras ruedan las bolas del billar

Hay una luz exigua que persiste  
a pesar de las muecas ajadas  
la pared desteñida del pequeño urinario

restos del sol de 1950 que secreto  
—se encierra aún en sus pupilas.

*FATUM*

Es que hemos aprendido sólo a morir  
todas las horas se envenenan de antemano

Nos gusta la caída, no queremos  
salvar nada

Que se pudra con nosotros la flor  
Devolveremos al abismo  
los tesoros

Todas las señales  
son en contra

Renunciamos hace tiempo  
a cualquier ilusión  
que nos distraiga del desastre

Venga a nos  
—el reino de la noche.

## MI HABITANTE

Yo la llevo como a mis venas  
la escucho cantando todo el día hasta la noche  
en mis abismos

La veo cruzar silenciosamente  
a través de mis vacíos  
como una constelación

Caer sorpresiva, entrar  
por puertas y pasadizos  
que no estaban en mis planos

La siento y la presiento  
debajo de mis párpados  
mirando por mis ojos

viviendo y respirando de mí  
—como la locura.

## OTRA CASA

*Para Javier Naranjo*

Habito después de todo la casa  
construida en sueños, la casa  
levantada en la región translúcida  
en el deseo inmensurable

Sus cimientos se afianzan en la niebla  
junto al acantilado de la nada se yergue

Y sin embargo  
por sus pasillos me extravió  
en sus profundos salones silenciosos me refugio

Crezco, vivo y espero tanto  
detrás de sus ventanas:  
bajo su techo cóncavo descifro  
la luz famélica del mundo, la imagen  
y el lenguaje sin edad del vacío...

Sus paredes no ocultan  
—revelan mis secretos  
al sol furtivo que las hiera

Mas no está en sitio alguno nomenclada:  
mi casa soy yo mismo

—heredará la muerte sus jardines.

*HORROR VACUI*

Ser  
esa náusea feroz  
de la noche al día

Borrón de grasa  
en los espejos de la luz

Moverse para sentir  
que se ocupa un lugar

Hablar para acompañar  
el vacío

Escribir como quien arroja  
piedras al mar

Querer desbordar  
la nada

—a gritos.

## PAÍS DE SILENCIO

Alguien se atreve a preguntar por el que no ha vuelto  
y las sombras le contestan: nada, nadie, ninguno

Alguien deambula husmeando los últimos pasos  
los ayes que dejó en el aire, las voces que aún  
se cuelan debajo de las puertas. Alguien  
bajo las sábanas húmedas de la medianoche  
no logra conciliar el sueño, espera hasta la alta  
desolación del alba esa noticia, ese ya, ese basta

—Ese grito final que restablezca el curso de los días  
y desate la voz sobre el vacío  
excavado por años de silencio

—y miedo.

## DE LA MUCHACHA ASESINADA

Ante quién  
por mis manos y pies hechos polvo  
mi rostro en su primera lozanía, calcinado  
por mis pechos cercenado esa noche  
—clamaré restitución

Ante quién  
por los días más bellos arrojados al fuego  
por la risa de la mañana, aniquilada  
la fuerza de mi sangre sembrada entre piedras  
—tasaré la pérdida

Ante quién  
del amor destruido, los sueños bajo tierra  
la belleza reducida a un montón de vísceras abiertas  
el deseo mutilado  
del grito y el sollozo sólo oídos  
por las potencias indiferentes  
—pediré respuesta.

Ante quién  
por la palabra todavía crédula o apenas ingenua  
de la vida y el espanto que la ahogó  
—obtendré explicación.

## OSCURA EDAD

Hubo un día —remoto, casi irreal ahora  
en que imaginarnos a salvo de toda desdicha fue fácil

En que dejarnos sorprender por el dolor  
o la felicidad no significaba más que la constatación  
de ser lo que debíamos

Llevábamos aún limpias las manos  
El peligro latía amarrado en nuestras venas

Creíamos merecer todos los goces, vivíamos  
cuanto debíamos vivir, nos entregábamos abiertamente  
al placer de quemarnos el cuerpo al sol de los bárbaros

Dejábamos perder lo que tenía que perderse  
Olvidábamos recoger los dones  
del amor o la vida a nuestro paso

Fue imposible detener la carrera  
aquel ímpetu ciego y febril del tiempo  
hasta la noche en que de súbito  
—como despertar ahogados bajo la pesadilla  
sobrevino el terror de comprender y no saber  
cómo había pasado todo aquello casi sin darnos cuenta

Y ya no fue posible  
recobrar la inocencia de los días  
la serenidad de vernos cruzar frente a las cosas

El estupor hizo más grande ese silencio definitivo  
del que a veces saltan  
—rotas palabras.

## CASI UNA EPIFANÍA

Más acá del miedo  
la frescura, el brillo de la vida alrededor

Invitación o tentación repentina  
abierta en lo hondo

Urgencia de entender como un triunfo  
la inmediatez del cuerpo  
los sentidos

cuando lo irremediable continúa  
y cualesquiera de los rostros cayendo  
allá al fondo

—también es el nuestro.

## SE LLAMA POESÍA

*Homenaje a Aldo Pellegrini*

*Se llama poesía todo aquello que cierra  
la puerta a los imbéciles, sí. Todo aquello que abre  
en cambio, la visión y el secreto del mundo a los inocentes  
a aquellos que lo apuestan todo a nada  
los que no guardan, no se cuidan, no acechan  
no calculan y sin embargo están siempre a punto  
de encontrar como por casualidad  
incluso el amor, la muerte, la vida misma*

*Se llama poesía todo aquello que tira los pies  
tras lo imposible, lo que revela el otro lado de las cosas  
lo que canta al final del desastre sin motivo alguno  
lo que te avienta inclemente fuera de tu ser  
o invade en silencio —marea extraña  
el interior hasta ahogarte los ojos*

*Se llama poesía todo aquello que estalla  
de golpe en la palabra sin aviso y sin lógica  
lo que no puede explicarse propiamente a los listos  
a los que siempre tienen la razón*

*Se llama poesía todo aquello que vuelve luego del exilio  
la derrota, los miedos. La luz que un día retorna  
a los cuartos cerrados de la vieja memoria  
la antigua, recuperada simplicidad de los días*

el viento que reaviva una llama en la noche  
lo que nos sobrevive  
lo que siempre nos queda más acá de la herida  
la pérdida más honda  
como una última, callada

—oculta fortaleza.

## MIENTRAS CIORAN ENMUDECE

En las cimas de la desesperación  
también el silencio  
la ebriedad del silencio

En las cimas de la lucidez  
también la alegría  
de no ser nada

En las cimas de la soledad  
también la risa  
la máscara de la risa

En las cimas del vacío  
la rotundidad de un cuerpo  
el deseo

En las cimas del deseo  
también la rotundidad  
—de su vacío.

## ANTIORACIÓN

Que la vida me agarre confesado  
boca arriba del miedo  
aleteando en el azul

Una sola canción  
una palabra sola  
—dioses desconocidos  
cantaré para vosotros

No pido ningún cielo  
no ignoro vuestro infierno

Sólo este instante es mío  
no lo carguéis de eternidad

Dejadme ir cuando quiera  
no me atéis  
no pidáis mi fidelidad

—Mi fe última

Esa apenas me alcanza  
—para el día.

## CIEGOS

Atravesamos el día ciegos  
y la noche nos toma  
abiertos los ojos a la nada

a un vasto territorio en vela  
de donde no vuelve nadie  
pero sí el zumbido de infinitos grillos  
subatómicos enhebrando la tiniebla

Merodeamos aún indecisos  
ese vértigo íntimo  
siempre abierto

ese pozo vacío del yo  
del que tampoco regresa  
ningún eco

Y a la orilla del sueño  
abandonamos las últimas  
monedas de luz

mendigadas al amor  
en la ya remota

—mañana.

## QUIÉN JUNTÓ LA CENIZA

Quién aguardó hasta el alba  
deshora por deshora atizando  
la hoguera del insomnio

—Y veló sin saberlo su propio cadáver

Quién musitó la torva jaculatoria del condenado  
antes de desaparecer borrado por la luz junto a los vivos

Quién juntó la ceniza del que ahora regresa  
—y camina de nuevo por las calles.



## CONTENIDO

Prólogo	11
Edad de hombre	13
Del tigre y tu memoria	14
En la casa	15
Los otros nosotros	16
Morada real	17
Saber perder	18
Fuego fatuo	19
Artaud	20
Bach	21
Mozart	22
Las brujas dejaban contemplar sus encantos	23
Fuego fatuo del amor	24
Poesía	25
Belleza del abismo	26
Treno por los muchachos muertos	27
El asesino acaricia después a su muchacha	29
Café Turkestán, 3 p. m.	30

<i>Fatum</i>	31
Mi habitante	32
Otra casa	33
<i>Horror Vacui</i>	34
País de silencio	35
De la muchacha asesinada	36
Oscura edad	37
Casi una epifanía	39
Se llama poesía	40
Mientras Cioran enmudece	42
Antioración	43
Ciegos	44
Quién juntó la ceniza	45

## NOTAS

## NOTAS

## NOTAS



Esta obra se terminó de editar  
en el mes de abril de 2020  
edición digital  
Tipografía: Garamond 12 puntos  
EDITORIAL SESHAT  
Cra 95 # 71a -34  
Tels: 3104821715  
Bogotá D.C. - Colombia











OBRA {ABIERTA



SESHAT  
Editorial